

ENTREVISTA A ANDREU VAN HOOFT, UNIVERSIDAD RADBOUD DE NIJMEGEN (PAÍSES BAJOS).



Andreu van Hooft es profesor titular de la Sección de Español del Departamento de Ciencias de la Comunicación y la Información en la Facultad de letras de la Universidad Radboud de Nijmegen (Países Bajos).

Es miembro del Comité científico del Congreso Internacional de Español para Fines Específicos (CIEFE) desde que se fundó y coordinador de todas las ediciones que se han celebrado de este Congreso.

- **En primer lugar, se acaban de presentan las Actas o artículos seleccionados, como nos gusta más llamarlos, del IV Congreso Internacional de Español para Fines Específicos (IV CIEFE). Usted es miembro del Comité científico desde sus orígenes, ¿cómo cree que ha evolucionado el congreso en cuanto a su temática, a las investigaciones y a los campos de interés en sus diferentes ediciones?**

Yo destacaría lo que no ha cambiado, que es el formato del congreso: el combinar el interés del español para fines específicos, donde los profesores vienen a comentar especificidades de la didáctica y las aplicaciones de la vertiente más práctica, con la

parte de investigación científica, o la vertiente más puramente académica, la del estudio de las lenguas de especialidad parece que ha tenido éxito. Las dos partes han continuado manteniéndose en todos los congresos. La parte de investigación, que era menos significativa al principio, ha ido ampliándose con el tiempo porque creemos que las dos perspectivas son complementarias y los resultados de una se vierten en la otra, es decir, los resultados de las investigaciones sirven para fundamentar y orientar las elecciones de los métodos que en la actualidad o en el futuro se pueden utilizar.

Esta parte, como decía, ha ido creciendo en paralelo al interés que en España, en Latinoamérica o en EEUU manifiestan los departamentos de las universidades, a veces de español pero otras también de inglés, de comunicación, mercadotecnia o publicidad, por el español no literario, el del día a día, el del individuo como parte de una organización con perspectiva internacional, bien sea de los negocios o institucional, que puede ser una ONG, un Ministerio, etc. Este español para fines específicos y el estudio de las lenguas de especialidad cada vez está teniendo más espacio en las universidades españolas.

- **¿Y respecto a los cambios?**

Respecto a los cambios, el que más destaca es que en esta ocasión se han seleccionado los artículos. En los primeros Congresos se publicaron casi todos los artículos, no se seleccionaron. Sin embargo, la política editorial de los editores ha sido precisamente ir introduciendo el sistema de *peer review* para seleccionar los mejores, para darle más valor en la comunidad académica. Para competir con el mercado científico internacional, revistas y publicaciones en inglés, alemán, etc., las publicaciones españolas han de tener en cuenta este sistema que de alguna manera garantiza la calidad. Soy consciente de que este sistema ya se aplica en muchas revistas españolas, pero quizá no ha sido tan habitual a nivel de actas.

- **¿Se puede decir que el español para fines específicos es una disciplina consolidada?**

Yo creo que desde el punto de vista didáctico, sí está consolidado. Varias universidades españolas, como la de Barcelona, Granada o Alcalá de Henares, han desarrollado material y métodos de español para fines específicos, etc. Pero no lo está tanto como disciplina académica ya que los trabajos que hay son más de personas individuales o de otras disciplinas, como del español jurídico o el análisis de la pragmática del español,

pero no hay tantos departamentos de Filología Hispánica que se dediquen, digamos por entero o con una parte considerable de investigadores, al estudio de textos y discursos de especialidad.

No obstante, hay cada vez más departamentos con grupos de investigación y ofertas didácticas importantes; por ejemplo: en la universidad de Barcelona, el grupo de Estrella Montolio, que tiene estudios de español jurídico, en la universidad de Granada, el grupo de Pedro Barros y Ángel Felices más volcado en el español económico, o la universidad de Vigo, con Imma Anaya y Fernando Ramallo, con el máster del español de los negocios, que están creando una vía de estudio específica dedicada a la comunicación profesional.

Tampoco hay que olvidar las aportaciones didácticas y estudios de las lenguas de especialidad para la enseñanza del español como lengua extranjera del grupo de Josefa Gómez de Enterría de la universidad de Alcalá de Henares, la labor fundamental realizada por Teresa Cabré en el ámbito de la terminología, o el estudio pionero en el ámbito hispano del discurso de las organizaciones de Daniel Cassany, ambos colegas de la Universidad Pompeu Fabra. Asimismo hay que recalcar que el estudio de, por ejemplo, el discurso publicitario y sus efectos o la comunicación corporativa también son objeto de estudio en diferentes departamentos de las facultades de Ciencias de la Comunicación o en Escuelas Superiores como ESADE.

- **En su opinión, ¿es el estudio del español una opción de futuro en Países Bajos tanto a nivel personal como profesional?**

Creo que sí. Yo me doctoré en Filología española (literatura española) con el estudio de la obra y recepción de un autor de los años 40 en España, pero cuando llegué a Holanda aparece el boom del español, debido quizá a los Juegos Olímpicos, la exposición de Sevilla, el tango, de forma que yo empecé dando clase a cuatro estudiantes y al cabo de cuatro años tenía ya cuarenta. Sin embargo, los estudiantes no lo elegían para acercarse en primera persona a las obras literarias ni tampoco les interesaba explicar la estructura de la lengua como lingüistas, ni desde la perspectiva de la gramática, de los dialectólogos, de la lingüística comparada, etc. Sin embargo, sí estaban interesados en el español como instrumento de comunicación en el ámbito profesional que fueran a desarrollar, que bien podía ser como administrativo en un departamento de importación y exportación, en el departamento de comunicación exterior de empresas

internacionales o incluso en la administración. Por ejemplo, el Ayuntamiento de Nimega tiene un acuerdo de colaboración con el Ayuntamiento de Masaya de Nicaragua y para sus reuniones y relaciones necesitan personas que faciliten esta relación en español.

- **El español para fines específicos (EFE), el español comercial o de los negocios, tiene tradición en Países Bajos. ¿Cree que este EFE tiene una posición importante en las *Hogescholen* (Escuelas superiores) y universidades holandesas?**

Sí, de hecho, nuestro departamento de Ciencias de la Comunicación y de la Información es uno de los departamentos más grandes de la Facultad de Letras. Y dentro de nuestro programa, el español es la segunda lengua, después del inglés pero no con mucha diferencia: tenemos unos 130 estudiantes que han elegido español como lengua extranjera, mientras que en inglés tienen unos 150. Si lo comparamos con el alemán, ellos tienen 10 ó 20 estudiantes y en francés 30 como mucho; es una diferencia importante. En las demás facultades de Holanda, creo que es parecido.

En las *Hogescholen* efectivamente tiene larga tradición y hay muchos estudiantes de español como lengua extranjera. La diferencia es que en las *Hogeschool* el estudio de la lengua tiene un enfoque muy práctico y se concentra en los dos primeros años. Además, ocupa menos créditos que en la universidad. En la *Hogeschool* de Arnhem y en la de Nijmegen, por ejemplo, hay unos 7 grupos de español tan solo en el primer año y hay estudiantes de español en las carreras de economía comercial, en relaciones internacionales, comunicación, etc., en resumen, en muchas titulaciones.

- **Respecto al sistema educativo obligatorio, ¿cuál es la posición del español en la enseñanza secundaria? ¿Ha aumentado el número de estudiantes que elige nuestro idioma en Países Bajos?**

Desde la perspectiva de los 25 años que llevo aquí, sí y mucho. Cuando yo llegué a Holanda, en el año 1987, solo había dos o tres institutos con español en los que se impartía como una asignatura extracurricular y las clases las pagaban los propios padres. Al inicio de los años 90, especialmente las asociaciones neerlandesas de profesores de lengua española, las secciones de español de *Levende Talen* y la *Vereniging Spaans op School* (VSOS) se movilizaron para pedir una mayor presencia

de la lengua española en la enseñanza secundaria. Los lobbies de francés y alemán no reaccionaron muy bien porque notaban que el español podía ser una competencia seria y, de hecho, cada vez más institutos lo han ido introduciendo. Ahora mismo, aunque no sé si me atrevería a decir que tiene la misma posición que el francés o alemán, la lengua española sí ha tenido un crecimiento exponencial. Esto es un hecho constatado.

- **Al tener que competir, como comenta, en la educación secundaria con lenguas extranjeras de gran tradición en Países Bajos y de países vecinos, como son el francés y el alemán, ¿cree que esto representa un obstáculo para el mayor avance del español?**

Se puede ver como obstáculo o referencia de elección: los estudiantes de español aumentan en la enseñanza media y también en la universidad, no solo gracias a la influencia de España sino también de Latinoamérica e incluso de EEUU, donde también el español avanza cada vez más, y esto es porque hay demanda, hay un interés. No hay que olvidar que en EEUU el número de hispanohablantes es incluso superior al de España, unos 50 millones, y esto lo perciben los estudiantes. A ellos les interesa aprender la lengua porque ven que, en un futuro, si trabajan en una empresa con relaciones con Latinoamérica o EEUU lo podrán utilizar y, además, les puede facilitar la movilidad profesional.

- **En los últimos años, ha habido muchos cambios en la educación superior a nivel europeo. ¿Cómo han afectado esos cambios a las titulaciones universitarias relacionadas con el español? ¿Cuál cree que será el futuro de las titulaciones como las filologías en la educación superior?**

El impacto de la transformación con el sistema Bolonia en el 3+1, 3+2, o 3+3, dependiendo de las titulaciones, ha supuesto que lo que es el *bachelor* (grado) y el máster se desconecten totalmente, de modo que se puede seguir el *bachelor* en una universidad y el máster en otra, etc. Esto da mucha flexibilidad a los estudiantes pero ha obligado a los departamentos de las universidades a elegir muy bien los contenidos de los programas y especializarse. Por lo que se refiere a las lenguas extranjeras, al español en particular, cada vez es más difícil ofrecer programas que se dediquen plenamente al estudio de una sola lengua extranjera debido a la escasez de alumnos. De hecho los antiguos departamentos autónomos de Filología Española, Francesa, Portuguesa, Italiana etc. han ido desapareciendo como tales. Unos, los de francés y español, por

ejemplo, se han integrado en departamentos multilingües, por ejemplo Románicas o Comunicación. Otros han corrido con menos suerte y lamentablemente ya no existen como, por ejemplo, el departamento de portugués o italiano de nuestra facultad.

Respecto al futuro de las filologías, creo que están destinadas a desaparecer en una parte de las universidades como tales, al menos en Holanda, no porque no sean importantes, sino porque la cantidad de alumnos que las escoge ha disminuido muchísimo. El departamento de románicas de nuestra universidad, que incluye la filología francesa y española, solo tiene entre 7 u 8 estudiantes de primer año que hayan elegido filología española. Incluso la filología neerlandesa, la literatura y lingüística holandesas tienen los mismos problemas aquí, no es ni mucho menos un problema con el español.

Así pues, hay que reinventar las humanidades en el siglo XXI. Nuestro departamento de Comunicación y Ciencias de la Información fue una respuesta a esta adaptación de las humanidades a la nueva realidad por parte de la Facultad de Letras. Hay que ver el aspecto práctico y la aplicación de nuevas tecnologías como Google N-gram para el análisis de corpus, por ejemplo. Y métodos para estudiar los textos y discursos de especialidad, mediante un enfoque cuantitativo y experimental más que el enfoque tradicional de las letras, nos guste o no y, en cierto modo, tenemos que competir con las otras disciplinas y ciencias para hacernos un hueco y presenta la relevancia social y científica de las letras. En mi departamento, nos tocó aplicar los paradigmas de la lingüística y la literatura, la estilística, la retórica, etc. poniéndole un poco de “salsa” de sociología, de estadística, de psicología, de marketing y sobre todo de enfoque cuantitativo, comparativo, multilingüe y experimental para averiguar qué efectos tienen las elecciones lingüísticas de los profesionales, de las organizaciones sobre los ciudadanos, consumidores o pacientes. Y a su vez para averiguar qué factores sociales, personales e históricos pueden mediar dichas respuestas en entornos multilingües, multiculturales y multimodales.

- **¿Cuáles son los principales obstáculos que puede encontrar la Consejería de Educación en Países Bajos a la hora de promocionar el español y las culturas hispánicas?**

Creo que pocos. Siempre ha habido mucho interés en esta tierra por la cultura hispánica e hispanoamericana, el arte, la música, y por tanto, por esta lengua hablada en tantos países. Quizá la clave esté en promocionarla en secundaria, ya que si se potencia ahí

tendrá luego su reflejo en los tramos superiores de la educación, pero creo que es lo que ya hace la Consejería de Educación y con mucho acierto.

Y volviendo a la organización del CIEFE, sin duda, este colabora también en la promoción del español tanto en el ámbito académico como de la didáctica.

- **Por último, ¿cuál es el impacto del CIEFE en Países Bajos? ¿Cree que hay interés y campos de investigación para la celebración de futuros congresos?**

Por supuesto. El CIEFE es una plataforma de encuentro y también de aglutinación de esfuerzos, aunando al grupo de personas que trabajan en el mismo campo contribuye a consolidar la disciplina del español para fines específicos y el estudio de las lenguas de especialidad. En este sentido, destacaría que para el Benelux en particular, el CIEFE es un foro de diálogo y una empresa compartida y realizada con un equipo de colegas pertenecientes a diferentes universidades y *hogescholen* belgas y neerlandesas.

De hecho, la primera idea de CIEFE era precisamente aunar los esfuerzos de todas las personas que realizaban actividad tanto académica y didáctica como de investigación para compartir ideas, pero además para dar peso específico al estudio y la disciplina del español de las profesiones. Todos los nombres que han pasado por las cuatro ediciones del CIEFE son prueba de ello, han sido nombres importantes del mapa del español para fines específicos. El congreso fue inaugurado por Víctor García de la Concha y luego han pasado por él Estrella Montolio, Giovanni Parodi, Daniel Cassany, Ernesto Martín Peris, Maria Vittoria Calvi, Maria Lluïsa Sabater etc. y otros que estoy ahora olvidando. Son nombres que concuerdan con el mapa de español para fines específicos y de las profesiones. También la presencia de la Fundación Comillas, que tiene mucha oferta de español para las profesiones, en la última edición como coorganizadora, lo reafirma.

De momento, se me ocurren varios temas que podrían ser de gran interés para futuros congresos, como las características de la comunicación entre empresas, la elección lingüística en sociedades bilingües, la relación de la lengua española con otras lenguas, más concretamente el impacto del inglés en el español de las profesiones, la relación entre lengua y cultura en la comunicación profesional en organizaciones multilingües y multiculturales, etc.